

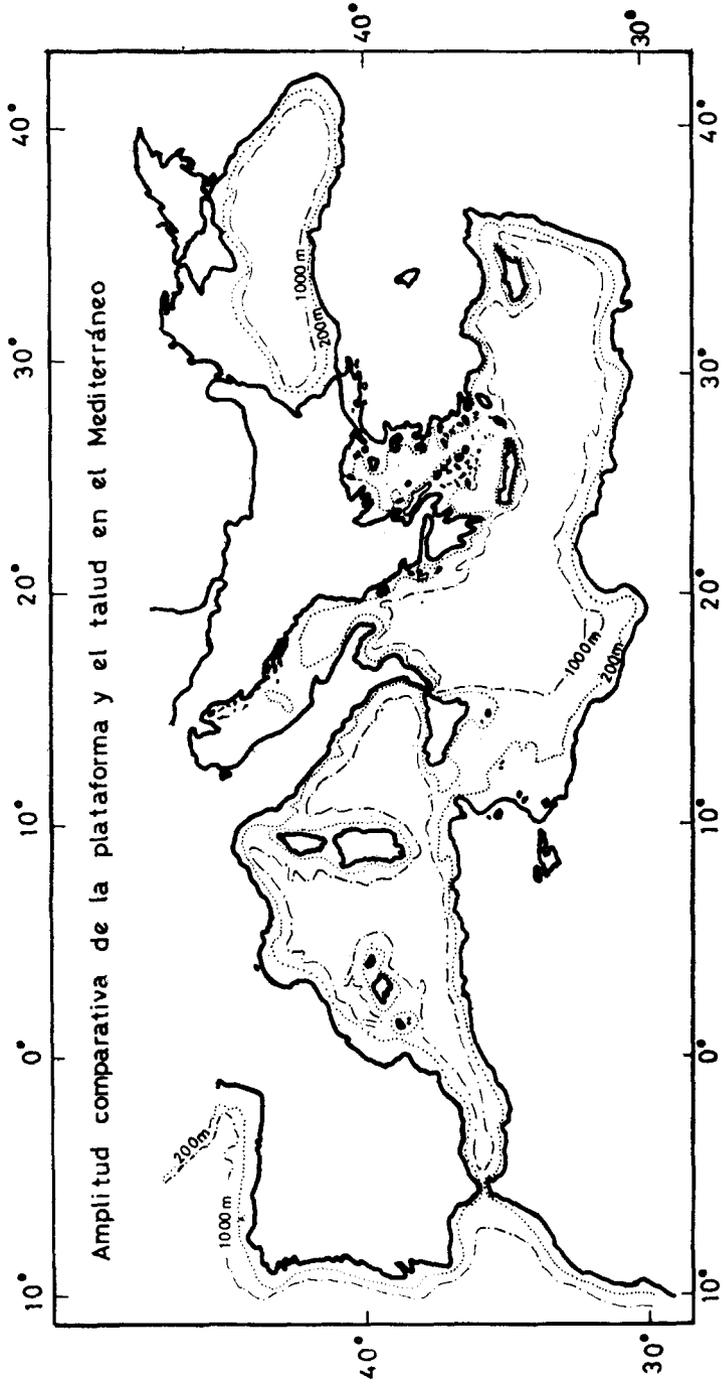
EL MEDITERRÁNEO Y SU FUTURO

DR. CARLOS BAS

PROFESOR DE INVESTIGACIÓN

CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL MEDITERRANEO

El Mediterráneo es un mar cerrado, situado en la zona templada del planeta y geológicamente debe ser considerado como un residuo del **Mar Tethis** que prácticamente daba la vuelta a la tierra y del que actualmente se consideran un testimonio, el mar Caribe y nuestro Mediterráneo. La circunstancia de encontrarse aislado, sometido a una evaporación más intensa de lo que comportan los aportes fluviales que a él desembocan, ya que ríos como el Danubio, Don, Dnieper, Po, Ródano y Ebro; cuya masa de agua considerable no logra compensar la fuerte evaporación a que está sometido este mar, dan como resultado una salinidad media superior a la del Atlántico. Para compensar este desequilibrio se establece una corriente constante entre el Atlántico y el Mediterráneo a través del Estrecho de Gibraltar, en uno y otro sentido de enorme incidencia en la dinámica marina. La importante masa de agua que entre superficialmente, debido a su menor densidad, fluye por todo el Mediterráneo especialmente por su parte sur y posteriormente se divide en multitud de corrientes secundarias que llegan a todas las distintas zonas. Como corriente compensativa hay que señalar que por la parte más profunda del Estrecho una masa de agua más densa, más caliente y salada, revierte constantemente al Atlántico. Este constante trasiego de agua entre ambos mares es causa de las especiales características de este mar. El agua atlántica es más rica y soporta mejor una elevada producción aun siendo muy inferior en el Mediterráneo que en el Atlántico, 17 veces superior en Vigo que en Castellón. En conjunto puede señalarse que la capacidad de producción de sus aguas «producción primaria» es un aspecto que limita al Mediterráneo desde el punto de vista de la



CARACTERÍSTICAS BATIMÉTRICAS DEL MEDITERRANEO

producción pesquera. Esta producción se caracteriza por ser máxima durante el invierno y primavera pasando por un mínimo estival. En realidad parecen observarse más que un máximo continuado una sucesión de máximos o agujas que han dado lugar a la existencia de masas o cardúmenes de zooplancton, los cuales permiten el sostenimiento de estados de peces zooplantófagos que representan un recurso pesquero importante.

PLATAFORMA Y TALUD

Una de las características más importantes, en especial desde el punto de vista pesquero es la extraordinaria estrechez de la plataforma continental en la mayor parte del perímetro costero. Esta gran estrechez condiciona por sí misma la estructura pesquera mediterránea. Observando un plano del Mediterráneo es fácil observar que la isóbata de 200 m. que, de alguna manera delimita la plataforma, pasa muy cerca de la costa en la mayor parte de este mar. Tan sólo a la altura de Castellón, en el Golfo de Gabes, en Túnez, el Alto Adriático, el Golfo de León el mar Egeo y la parte norte del mar Negro, pueden ser consideradas como zonas donde la plataforma se caracteriza por una cierta amplitud. Probablemente haya sido la plataforma la que ha determinado que en este mar la pesca en el talud, a partir de los 200 m. y hasta los 800 m. revista cada vez mayor intensidad. En el mapa batimétrico puede verse, por ejemplo que la parte comprendida entre la costa del Levante español y Baleares, la amplia zona que se extiende entre Túnez y el sur de Italia, zona de Pantelaria, todo el Adriático, Egeo, y parte del mar Negro destacan por su amplitud. La explotación de peces en el talud y especialmente crustáceos, como las gambas de profundidad, las cigalas, etc. tienen gran importancia, pues si por una parte la estrechez de la plataforma ha contribuido a su pobreza pesquera por la existencia de escasos recursos, ello seguramente ha servido para potenciar la explotación del talud que con recursos que, si bien no son extraordinariamente abundantes, si se caracterizan por su elevado precio, ha permitido mantener un elevado grado de rentabilidad de las pesquerías mediterráneas. Así mismo la existencia de grandes apartes de agua dulce en algunas áreas que coinciden con la existencia de plataformas relativamente amplias favoreciendo la existencia de zonas de cría: de sardina como por ejemplo en el caso del Ebro y Ródano, espadín en el Po y sardinelas en el Nilo; fuente de riqueza que caracterizan a determinadas actividades pesqueras en el Mediterráneo.

DISTRIBUCION DE LAS PRINCIPALES PESQUERIAS

En realidad la pesca en el Mediterráneo se caracteriza por su pobreza en recursos disponibles pero no puede enjuiciarse con ligereza la explota-

ción de los mismos. Si se parte de la idea de los recursos mediterráneos se sostienen a partir de una producción primaria —cantidad y capacidad de renovación del fitoplancton— realmente muy pequeña y en especial si se compara con la productividad en las costas atlánticas, será cierto que lo que cabe esperar de la producción en nuestro mar es realmente poco. Ahora bien si lo que se obtiene posee un alto grado de poder económico, el juicio que debemos hacernos sobre la importancia de los recursos varía considerablemente y positivamente. En efecto no se trata en el Mediterráneo, considerado globalmente, de enjuiciar su producción desde el punto de vista de la cantidad total obtenible, sino del valor de esta producción. En el primer caso sería absolutamente lógico dejar el Mediterráneo como una simple explotación intrascendente sin que ello significara un gran esfuerzo de control y regulación, pero dado su valor económico muy considerable, es importante que exista un auténtico programa de regulación y desarrollo de las pesquerías mediterráneas desde tres facetas diferentes: en primer lugar las especies pelágicas y las demersales; en segundo lugar según la profundidad en la que habitualmente viven los cardúmenes y finalmente la distribución espacial en la totalidad del área mediterránea.

a) Especies pelágicas y demersales.

Existe una diferencia muy importante entre las especies cuya vida transcurre entre aguas, cerca de la superficie la mayor parte del año, y aquellas que por su habitat viven principalmente en contacto con el fondo. Entre las primeras se citan como más importantes la sardina y el boquerón, siguiéndoles en interés el jurel y la caballa y ya en el plano de los grandes migradores hay que tener en cuenta los atunes, bonitos melvas, etc.. Especies como el espadín las alachas etc. son de escaso interés en el conjunto de los recursos pelágicos mediterráneos si bien el primero tiene una cierta importancia en el mar Adriático y Negro y la segunda se encuentra, aunque siempre en pequeña cantidad, en diferentes puntos y en especial en las zonas de aguas más calientes. La sardina y el boquerón tienen, por el contrario una gran importancia; en la cubeta occidental se encuentra la sardina ampliamente distribuida aunque se señalan algunas zonas de mayor concentración, generalmente coincidiendo con las áreas de puesta. Cifrándonos al litoral francés y español citamos como zonas de gran importancia sardinera la cercana a la desembocadura del río Ródano, la plataforma de Castellón, otra zona de freza sumamente importante, debido a los aportes dulceacuicolas del río Ebro, la costa alicantina y las cercanías del Estrecho de Gibraltar. En estas áreas se produce una concentración de sardina lo suficientemente importante como para asegurar la supervivencia de importantes flotas pesqueras destinadas a su explotación. El boquerón es sin duda la segunda de las especies importantes, se concentra no sólo en el Mediterráneo occidental sino también de forma muy importante en el Mediterráneo oriental y en particular en el mar Negro donde se obtienen las mayores

concentraciones de esta especie. Es interesante señalar a este respecto el hecho de que en algunas pesquerías consideradas como clásicas en lo que se refiere a la explotación de la sardina, se está procediendo a una auténtica transformación pasando a ser prioritaria la explotación del boquerón. En principio pudiera parecer que se trata simplemente de una respuesta al estímulo económico que representa al mayor precio del boquerón frente al de la sardina, pero el hecho de que en las pesquerías sudafricanas en la costa de Namibia las importantes pesquerías de sardina del Cabo (**Sardinops ocellata**) experimenten una alarmante disminución mientras parecen existir un notable incremento en las capturas del Boquerón del Cabo (**Engraulis capensis**), hacen pensar en un fenómeno biológico quizás relacionado con la fuerte incidencia pesquera sobre la sardina y no únicamente en la consecuencia de una diferencia en el precio. A las especies citadas, a las que hay que añadir como ya se ha indicado, la existencia de importantes cardúmenes de espadín especialmente en el mar Azof y áreas cercanas del mar Negro, y también las alachas aunque éstas siempre en cantidades poco importantes, siguen el jurel (**Trachurus trachurus trachurus**, **Trachurus trachurus mediterraneus**, **Trachurus picturatus** y **Trachurus ponticus**) que con las dos especies y dos variedades se encuentra ampliamente repartido en el Mediterráneo, siendo realmente importantes en el litoral español. La caballa (**Scomber scombrus**) tiene también una distribución amplia con la particularidad de que parece presentar una distribución temporal más bien irregular o bien presenta una secuencia temporal muy acusada de tal forma que a años caracterizados por una gran abundancia siguen otros años en los que las cantidades pescadas son realmente escasas. Otra característica, esta a su vez común a la caballa y al jurel es la ritmicidad anual entre la tendencia a permanecer cerca de la superficie y la que les hace situarse relativamente cerca del fondo. En efecto, durante la primera parte del año suelen encontrarse cerca de la superficie, comiendo vorazmente, formando densos cardúmenes que son pescados con ayuda de las redes de cerco, la segunda mitad del año, mientras se preparan para la freza que tiene lugar durante el invierno, se encuentran cerca del fondo de tal forma que, en general los ejemplares más viejos y por lo mismo de mayor talla, acostumbran a buscar aguas más profundas que los jóvenes.

Finalmente entre los pobladores de las aguas mediterráneas superficiales se encuentran los peces de mayor tamaño del grupo de los túnidos y xífidos; atún rojo (**Thunnus thynnus**), bonito (**Sarda sarda**), melva (**Auxis thazard**), pez espada (**Xiphias gladius**), etc.. Son especialmente importantes el atún rojo que se captura en cierta cantidad en las almadrabas situadas en la costa de Sicilia y Libia; las almadrabas mediterráneas españolas han desaparecido totalmente a causa de su bajo rendimiento. Es importante considerar la existencia de áreas de reproducción de esta

especie en diversos puntos del Mar Mediterráneo, dada la cantidad de ejemplares de pequeño tamaño que se encuentran en ciertos puntos como por ejemplo en el mar Adriático. El pez espada tiene alguna importancia en el sudeste español y también en las aguas cercanas al estrecho de Mesina. Sin duda el bonito es la especie de más interés en esta zona especialmente en la cubeta oriental, mar Egeo y mar de Mármara en el que se detectan migraciones en una y otra dirección. Ello no implica que el bonito esté ausente de la cubeta occidental donde en ocasiones se realizan capturas aunque nunca de larga duración y estabilidad.

b) Peces de fondo.

Peces de fondo o demersales son aquellos que viven junto al fondo; aunque esta definición adolece de graves inconvenientes pues existen gran cantidad de especies que o bien presentan migraciones verticales diurnas o estacionales o bien viven simplemente en aguas cercanas al fondo, como sucede en particular en el caso de los espáridos —brecas, lenguados, dentex, pagros, sargos, etc.—. Sin duda existen unas cuantas especies que tienen una amplia difusión por toda la cuenca mediterránea entre los peces de fondo: cabe citar como los más importantes el salmonete (**Mullus barbatus** y **M. surmuletus**), la merluza (**Merluccius**), la brótola (**Physicis blennioides**), diferentes especies de peces planos y en especial el lenguado (**Solea solea**), los espáridos (**Pagellus sp.** **Dentex sp.** **Sargus sp.**), etc.. Entre los crustáceos debemos destacar la cigala (**Nephrops norvegicus**), la gamba (**Parapenaeus langirostris**) y la gamba roja o de profundidad (**Aristeus antennatus**). Finalmente el pulpo blanco (**Eledone cirrhosa**), la jibia (**Sepia officinalis**) y el calamar (**Loligo vulgaris**), se encuentran entre las especies de cefalópodos de auténtico interés. Hay que destacar junto con las especies anteriormente indicadas algunas más cuya importancia es grande por lo que se refiere a la cantidad con que son pescadas en muchas ocasiones pero cuyo valor económico es en general escaso, al menos por lo que hace referencia a las costas mediterráneas españolas. Hacemos referencia a las xuelas, carameles (**Spicara sp.**) y a las bogas (**Boox boops**). Se trata de especies que viven a cierta distancia del fondo, en ocasiones claramente entre aguas y que en muchos casos forman importantes cardúmenes de los cuales pueden obtenerse importantes capturas.

c) Distribución batimétrica de distintas especies.

Otro punto de vista interesante es la consideración de la distribución según la profundidad de las diferentes especies. En primer lugar cabe considerar aquellas especies que viven preferentemente en relación con las lagunas litorales o entre estas y el mar. Son importantes

a este respecto, las lubinas, lisas, lenguados, doradas, etc.. En ocasiones estas especies suministran capturas importantes como resultado de su capacidad de adaptación a aguas de diferente salinidad, consiguiendo importantes crecimientos al aprovechar las aguas ricas en alimentos ubicadas en las zonas litorales, lagunas, bahías más o menos cerradas, etc.. Algunas otras especies, como por ejemplo el langostino (**Penaeus kerathurus**), mantienen durante una parte de su ciclo vital cierta relación con las aguas salubres laculares donde van a parar las larvas para favorecer su crecimiento, emigrando con posterioridad al mar libre. Finalmente los cultivos de mejillones, ostras, etc. son también propios de estas situaciones prelitorales. En las aguas litorales cerca de la costa y a poca profundidad se encuentra una serie de especies de relativo interés. Son objeto de pesca artesanal —jábegas, boliches, etc.—. Entre ellos merecen destacarse por su importancia el conjunto de peces constituido por la escorpena (**Scorpaena sp.**) y las ratas (**Uranoscopus scaber**), así como una cantidad de peces de pequeño tamaño, especialmente el salmonete, que durante la fase juvenil gustan de vivir cerca de la costa emigrando luego a mayores profundidades. En los fondos de la plataforma continental entre los 50 y los 200 m. viven una gran cantidad de especies: los salmonetes, las fánecas (**Trisopterus capelanus**), las pescadillas y pulpos blancos, cintas (**Cepola rubescens**), los espáridos, los trígidos, etc. son los más importantes habitantes junto con los peces planos tales como el lenguado (**Solea solea**) la solleta (**Eucitharus linguatula**) y el gallo (**Lepidorhombus boscii**), ese último en aguas más profundas. Ya en el límite de la plataforma continental y principios del talud se encuentra una cierta variedad de especies según el diferente orden de profundidad: cigala y ciertas especies de gamba (**Parapandalus** y **Parapenaeus**) en profundidades situadas alrededor de los 200 m., sigue la bacaladilla (**Micromesistius poutassou**) y a continuación la gamba rosada o gamba de profundidad (**Aristeus antennatus** y **Aristeonorpha foliacea**). La población de merluza se caracteriza por su amplia distribución batimétrica que abarca desde profundidades del orden de los 50-60 m. donde se encuentran los individuos de las tallas inferiores, alrededor de los 5-10 cm., hasta las mayores profundidades exploradas, cerca de los 800 m., donde se encuentran raros ejemplares de gran talla. La mayor parte del stock se sitúa alrededor de los 200-300 m. donde por otra parte tiene lugar la reproducción. La amplia distribución batimétrica de las especies demersales mediterráneas permite que el fondo marino, tanto la plataforma como el talud, sea objeto de una explotación intensa que ha dado como resultado la degradación de la mayoría de los recursos disponibles hasta un bajo nivel de capturas sólo sostenible, como se dijo en las líneas que anteceden por el elevado valor económico de las capturas.

d) Areas de mayor importancia en la pesca.

Finalmente las pesquerías mediterráneas pueden considerarse desde el punto de vista de su distribución espacial; aunque la mayoría de las especies se caracterizan por su amplia difusión, se observa en ciertas especies la tendencia a presentar mayores densidades en determinadas áreas. Así en el caso del salmonete, mientras el salmonete de fango (**Mullus barbatus**) se encuentra en todo el litoral mediterráneo, la especie de roca (**M. surmuletus**) falta en el mar Negro y en el mar de Azof. Una especie parecida (**Upeneus moluccensis**) sólo se encuentra en la región más oriental del Mediterráneo. Entre los gádidos la merluza se distribuye ampliamente por todo el Mediterráneo faltando sólo en el mar Negro y de Azof mientras en estas costas, en el Egeo y norte del Adriático aparece el merlán (**Merlangius melangus**) más frecuente en el Atlántico norte. Dentro de este mismo grupo, la bacaladilla aunque se encuentra más o menos abundantemente por casi todo el litoral mediterráneo, abunda especialmente en la cubeta occidental donde se la pesca en gran cantidad. Semejante distribución tienen, la brótola y la faneca o capellán. También se distribuye muy ampliamente el lenguado (**Solea vulgaris**) y al igual que la mayoría de los espáridos únicamente faltan en el mar Negro. Entre los crustáceos, la cigala es especialmente abundante en el Mediterráneo occidental disminuyendo progresivamente hacia el este, faltando en absoluto en gran parte del Egeo, Negro, Azof y parte más oriental del Mediterráneo. La gamba de profundidad abunda en casi todo el talud mediterráneo excepción hecha del mar Negro seguramente debido al hecho de que las aguas profundas donde vive esta especie no son aptas para albergar la vida debido al elevado contenido en ácido sulfídrico. La gamba (**Parapenaeus longirostris**) que vive en aguas menos profundas se encuentra en la totalidad del litoral mediterráneo excepción del mar Negro y Azof y lo mismo cabe decir de una especie mucho menos profunda, el langostino. Finalmente los cefalópodos considerados se encuentran esparcidos por todo el litoral y también en este caso hay que hacer exclusión del mar Negro y Azof.

Antes de dar por terminado el capítulo correspondiente a la distribución de las especies en el Mediterráneo resultará de interés considerar la distribución del rendimiento global de las pesquerías demersales. Según los datos suministrados por F. A. O., los mayores rendimientos se obtienen en el litoral español y golfo de León, alto y medio Adriático y mar de Azof con rendimientos anuales comprendidos entre 35-50 Tm. año por Km. de costa. Por el contrario los más bajos rendimientos, inferiores a las 5 Tm. por Km de costa, se encuentran en el sur de Grecia, Creta, en la costa este de Libia y en la costa Azul francesa. La mayor parte del litoral costero italiano se caracteriza por un rendimiento que se estima comprendido entre las 25 y 35 Tm. anuales por Km de costa, así co-

mo también el litoral norte del mar Negro. El resto del mar Mediterráneo tiene un rendimiento de carácter medio aunque más bien bajo. Sin embargo hay que considerar que esta distribución puede estar en gran parte influenciada por el desarrollo más o menos importante de las diversas flotas operantes. Concretamente en el caso del litoral español las altas capturas obtenidas se deben con gran seguridad a la existencia de una flota numerosa y muy eficiente, lo cual seguramente no sucede en otras costas de este mismo mar. Concretamente la costa norte africana se encuentra en una fase de desarrollo infipiente o de evolución. En contraste con un seguro exceso de flota que es lo característico de España, Francia e Italia. En otros casos parece tratarse ciertamente de la existencia de circunstancias que favorecen la existencia de buenas condiciones para la concentración de peces y otros recursos marinos así como la actividad pesquera, como parece ocurrir en el mar Azof o por el contrario se dan circunstancias sumamente desfavorables tanto para la pesca como para la concentración de especies demersales; tal es posiblemente el caso de la costa Azul francesa.

Posibilidades de la explotación del mar Mediterráneo.

Antes de seguir adelante en este apartado hay que consignar un aspecto importante: Toda explotación de recursos naturales se inician con una producción que va progresivamente en aumento de acuerdo y paralelamente al incremento del esfuerzo que se realiza para extraerlo; **a mayor esfuerzo mayor rendimiento**. En una segunda fase se produce una cierta tendencia al equilibrio en la producción y aunque se vaya aumentando el esfuerzo el rendimiento tiende a mantener casi estabilizado y finalmente, cuando la presión extractiva ha sido muy excesiva, a pesar de incrementarse el esfuerzo la producción sigue disminuyendo. Paralelamente a estas características señaladas para toda evolución pesquera extractiva hay que señalar otros factores de gran importancia en la pesca mediterránea: cuando por diversas circunstancias, ligadas casi siempre con las características ecológicas de las especies explotadas, resulta que los animales cuya talla es inferior a la normalmente explotada, son difícilmente obtenibles, se llega a una situación de agotamiento caracterizada prácticamente por la explotación casi exclusiva de la primera clase anual. Pues bien, según las investigaciones llevadas a cabo en lo que atañe a las características de explotación de la mayoría de las especies mediterráneas, su situación viene definida por la explotación de recursos biológicos constituidos casi **únicamente por cardúmenes de la primera generación**. En tales circunstancias ya se comprende que el rendimiento debe ser forzosamente muy reducido y el aumento del poder total de pesca, el esfuerzo pesquero, se invierte en gran parte, opinamos

que en su mayor parte, en la lucha entre unidades de pesca destinada únicamente a asegurarse la mejor parte en el reparto del escaso recurso disponible. Planteada de esta forma la explotación mediterránea se comprende que ciertos años sean ligeramente mejores que otros como única consecuencia de un mayor éxito en la reproducción de las diferentes especies explotables; circunstancia que, especialmente en el caso de las especies pelágicas, puede incluso prolongarse durante más de un año, observando como consecuencia, la existencia de una generación abundante que se agota con mayor o menor rapidez según las condiciones ecológicas por un lado y la intensidad de la explotación pesquera por otro. En resumen podemos afirmar que para la mayoría de las especies explotadas y en casi totalidad de las zonas sometidas actualmente a explotación pesquera, la pesca ha reducido los stocks de la mayoría de las especies a un mínimo nivel que representa en general la biomasa de la primera generación, lo cual lleva consigo la existencia de fuertes oscilaciones en el rendimiento y una pérdida enorme de energía en la actividad pesquera, reflejada en una intensa competencia entre las diversas unidades que se dedican a esta actividad, situación que sin embargo viene compensada y aun estimulada por el elevado valor económico de la mayoría de las especies explotadas.

Ordenación futura de la pesca en el Mediterráneo

Tres puntos importantes hay que tener en cuenta cuando se intenta de alguna manera proceder a la ordenación de los recursos pesqueros mediterráneos:

- a) Nivel mínimo en la abundancia de los recursos disponibles todos ellos en general de alto valor económico.
- b) Exagerada tendencia a aumentar el esfuerzo pesquero, situación que viene estimulada por la aseveración anterior.
- c) Dificultades de expansión en las zonas explotadas, en primer lugar debido a una tendencia innata de los pescadores a no abandonar las áreas colindantes al puerto base y en el futuro por causas de la probable parcelación del mar Mediterráneo como resultado de la puesta en vigor de la futura «ley del mar».

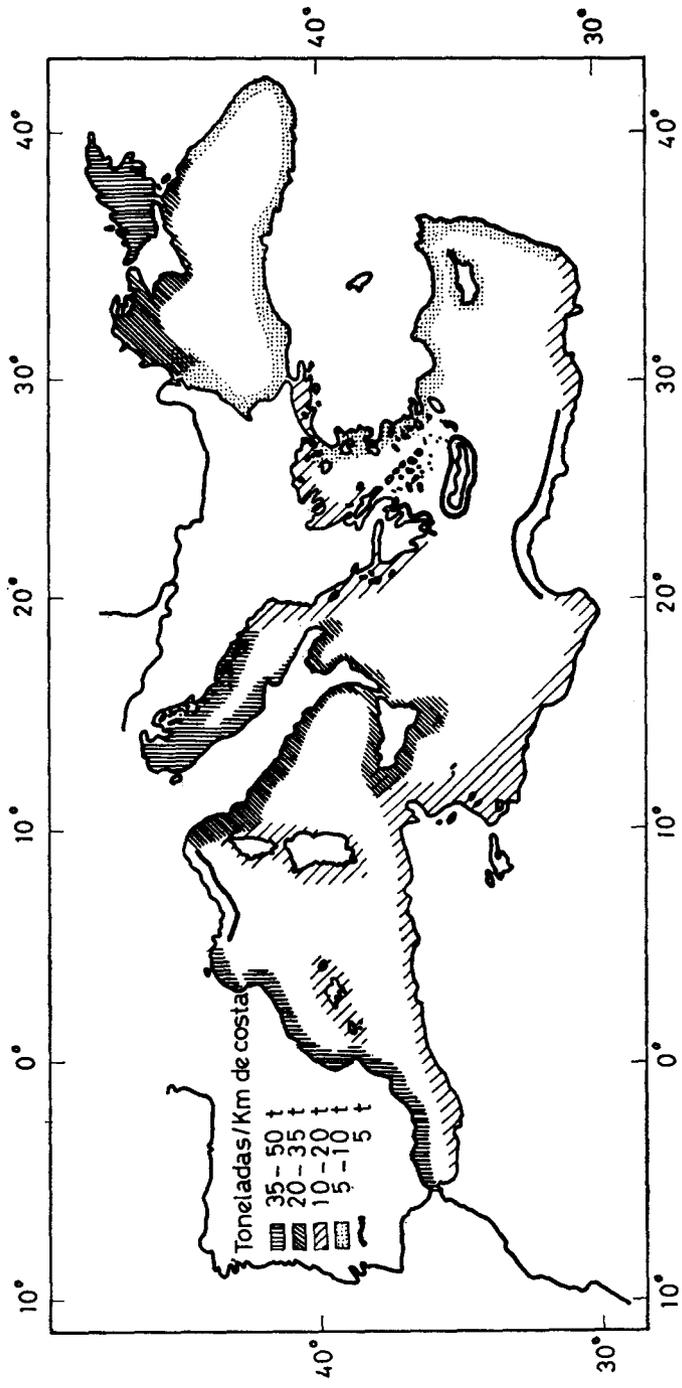
Esta situación obliga a nuestro entender a tomar conciencia de la necesidad de proceder a la plasmación de un modelo de explotación que permitiendo el máximo rendimiento sostenido no esté amenazado de total ruina por excesivo deterioro de los pilares sobre los que se asienta la rentabilidad pesquera:

- 1) UN NIVEL MINIMO EN LOS RECURSOS OBTENIBLES.**
- 2) UN VALOR MAXIMO DE LOS MISMOS.**

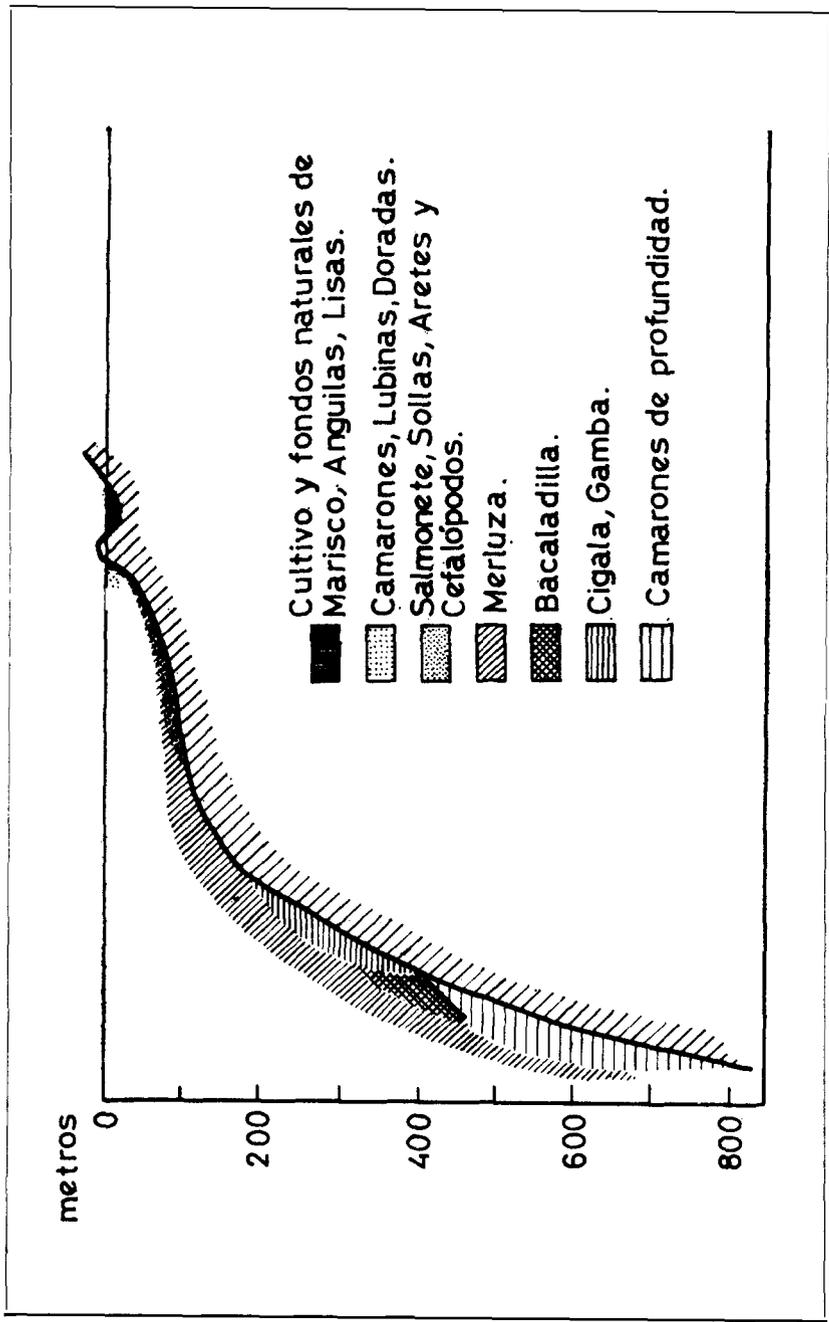
Según estos criterios se precisa como punto de partida el conocimiento real o lo más aproximado posible de los siguientes aspectos:

- a) Valoración real de los recursos disponibles de cada una de las especies de interés pesquero.
- b) Estimación del esfuerzo total y por zonas que se precise para obtener un rendimiento máximo sostenible adecuado.
- c) Estudio del modelo de unidad pesquera que resulte más adecuado en cada una de las principales pesquerías mediterráneas.
- d) Estructura económica de la pesca, lo que significa la dirección primordial de la producción mediterránea hacia la producción de calidad asegurando el necesario nivel proteico para la masa consumidora a partir de otras fuentes —pescado congelado, pescado procedente del Atlántico, etc.—.
- e) Establecimiento de un estudio de los actuales recursos en la totalidad del Mediterráneo que permitan plasmar acuerdos multinacionales de cooperación y explotación ordenada de la totalidad de los recursos existentes.

Establecidos estos puntos básicos es labor de la Administración encauzar de forma adecuada la producción pesquera en el Mediterráneo a tenor de los esquemas obtenidos, modificándolos, en cada caso a tenor de las circunstancias conyunturales. Limitar la explotación a límites adecuados como resultado de los estudios antes mencionados y una estrecha colaboración internacional, son el único camino para que la explotación pesquera mediterránea adquiera y mantenga el nivel que le corresponde.



IMPORTANCIA DE LA PESCA DEMERSAL EN EL MEDITERRANEO



DISTRIBUCION BATIMETRICA DE ALGUNAS ESPECIES DE INTERES COMERCIAL

Imprenta UBEDA

Avenida. Montserrat, 13
Depósito Legal: AL - 433 - 77
A L M E R I A

